

A CRISTÓBAL Y MERCEDES, QUE LAMENTAN EL ESTADO DE ABANDONO DE ALGUNOS SAGRARIOS

Estimados Cristóbal y Mercedes:

En nuestra última reunión de padres pusisteis de manifiesto vuestro lamento por el estado de abandono en que se encuentran algunos sagrarios.

Todos los participantes de la reunión nos unimos a vuestro lamento y convinimos volver sobre el tema en nuestra próxima reunión.

Al llegar a casa repasé las notas que había tomado en el diálogo y traté de poner un poco de claridad y equilibrio en el asunto añadiendo algunos textos que pueden complementar nuestra reflexión. Os anticipo mi resumen que entregaré a todos en la próxima reunión.

¿Qué datos teníamos para asegurar que algunos de nuestros sagrarios están abandonados? Aportamos los siguientes:

1 – Templos que se han secularizado

Es verdad. El primer dato que pusimos sobre la mesa de diálogo es el número de templos cerrados para el culto. Son templos que, una vez secularizados, se han abierto para otros servicios sociales: salas de arte, teatros, salas de exposiciones o conciertos...

El sagrario aquí ha desaparecido definitivamente.

2 – Templos abiertos para el culto pero cerrados la mayor parte del tiempo.

Esta situación es muy frecuente, y hasta comprensible, en el mundo rural donde no hay personal, el sacerdote acude de tarde en tarde y la misma situación del templo es muy pobre. También lo condiciona el peligro que corren estos templos al no estar vigilados.

Es más preocupante en la ciudad donde los templos abren sus puertas solamente a las horas de misa. Los feligreses que quisieran hacer una visita al Santísimo lo podrían hacer solamente al principio o al final de la misa.

El resto del tiempo el sagrario se encuentra abandonado. No es posible la visita diaria que recomendaba el papa **San Pablo VI** en la encíclica *Mysterium fidei* el 3 de setiembre del 1965 dedicada al misterio eucarístico:

“Durante el día, que los fieles no omitan el hacer la visita al Santísimo Sacramento, que ha de estar reservado con el máximo honor en el sitio más noble de las iglesias, conforme a las leyes litúrgicas, pues la visita es señal de gratitud, signo de amor y deber de adoración a Cristo Nuestro Señor, allí presente.

Todos saben que la divina Eucaristía confiere al pueblo cristiano una dignidad incomparable. Ya que no sólo mientras se ofrece el sacrificio y se realiza el sacramento, sino también después, mientras la Eucaristía es conservada en las iglesias y oratorios, Cristo es verdaderamente el Emmanuel, es decir, «Dios con nosotros». Porque día y noche está en medio de nosotros, habita con nosotros lleno de gracia y de verdad; ordena las costumbres, alimenta las virtudes, consuela a los afligidos, fortalece a los débiles, incita a su imitación a todos que a El se acercan, de modo que con su ejemplo aprendan a ser mansos y humildes de corazón, y a buscar no ya las cosas propias, sino las de Dios”.

3 – Templos abiertos pero ignorando el culto eucarístico

El 22 de febrero de 2007, el santo padre **Benedicto XVI** publicaba la Exhortación Apostólica postsinodal *“Sacramentum caritatis”* dedicada al episcopado, al clero, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre la eucaristía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la iglesia. En los números 67 – 69 encontramos el consejo de la atención que debemos al sagrario y a la capilla del Sacramento que no debe estar escondida sino que tenga el lugar adecuado para que todos los fieles centren su mirada en el sagrario:

“Sobre la importancia de la reserva eucarística y de la adoración y veneración del sacramento del sacrificio de Cristo, el Sínodo de los Obispos ha reflexionado sobre la adecuada colocación del sagrario en nuestras iglesias. En efecto, esto ayuda a reconocer la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento. Por tanto, es necesario que el lugar en que se conservan las especies eucarísticas sea identificado fácilmente por cualquiera que entre en la iglesia, también gracias a la lamparilla encendida. Para ello, se ha de tener en cuenta la estructura arquitectónica del edificio sacro: en las iglesias donde no hay capilla del Santísimo Sacramento, y el sagrario está en el altar mayor, conviene seguir usando dicha estructura para la conservación y adoración de la Eucaristía, evitando poner delante la sede del celebrante. En las iglesias nuevas conviene prever que la capilla del Santísimo esté cerca del presbiterio”.

A la vez, el mismo papa Benedicto, nos pide la promoción de diversos actos de adoración eucarística personal y comunitaria:

“Además de invitar a los fieles a encontrar personalmente tiempo para estar en oración ante el Sacramento del altar, pido a las parroquias y a otros grupos eclesiales que promuevan momentos de adoración comunitaria. Obviamente, conservan todo su valor las formas de devoción eucarística ya existentes. Pienso, por ejemplo, en las procesiones eucarísticas, sobre todo la procesión tradicional en la solemnidad del Corpus Christi, en la práctica piadosa de las Cuarenta Horas, en los Congresos eucarísticos locales, nacionales e internacionales, y en otras iniciativas análogas. Estas formas de devoción, debidamente actualizadas y adaptadas a las diversas circunstancias, merecen ser cultivadas también hoy”.

En todos estos actos el sagrario sería parte prioritaria y recuerdo permanente de Jesús en medio de nosotros.

4 – Templos abiertos para el culto y a la vez abiertos para el turismo.

Este doble servicio está creando en los rectores de los templos una grave dificultad: tener que conciliar objetivos tan contradictorios como el servicio al culto y al turismo.

El olvido de hecho de que Jesús es el Señor del templo y que está siempre presente en el sagrario es la máxima dificultad.

La mayoría de los turistas y visitantes de los templos usan, o abusan, del templo ignorando que se trata de la casa de Dios, lugar de oración, y la acaban convirtiendo en un contenedor cultural que se visita con la cámara de fotos o el video en la mano y se va desfilando por todo el templo sin ningún sentido religioso.

Rafael Alberti escribió un soneto que nos obliga a meditar sobre esto.

Bien sabemos que este poeta, que nació en el Puerto de Santa María en 1902, residió luego en Italia. Con sus experiencias viajeras, en 1968 publicó *“Retornos de lo vivo lejano, Roma, peligro para caminantes”*.

Visitando los templos italianos, y más concretamente los de Roma, escribió un soneto-oración lamentándose de la situación que padecían esas iglesias: muchos turistas y pocos orantes. Esta fue entonces su plegaria:

“Entro, Señor, en tus iglesias... Dime, / si tienes voz, ¿por qué siempre vacías? / Te lo pregunto por si no sabías / que ya a muy pocos tu pasión redime. Respóndeme, Señor, si te deprime / decirme lo que a nadie le dirías: / si entre las sombras de esas naves frías / tu corazón anonadado gime. Confíesalo, Señor. Sólo tus fieles / hoy son esos anónimos tropeles / que en todo ven una lección de arte. Miran acá, miran allá, asombrados: / ángeles, puertas, cúpulas, dorados... / y no te encuentran por ninguna parte”.

Si quitásemos el sagrario de estos templos nadie protestaría ni los echaría de menos.

5 – Sagrarios que no cumplen con su primera misión

La importancia del viático, el pan para el camino de los moribundos, animó a la Iglesia a conservar el pan eucarístico en el sagrario tras la misa con el fin de poder llevarlo a los enfermos.

Pero hoy llevar el viático a los moribundos no está de moda y así es difícil que los sagrarios sirvan adecuadamente para esta su primera misión.

Conservar las sagradas especies en el sagrario se debe en primer lugar a tener la posibilidad de poder llevar el viático a los enfermos. Así lo dice la Instrucción ***Eucharisticum Misterium***” de la Sagrada Congregación de Ritos y del Consilium para la reforma litúrgica:

“No es inútil recordar que el fin primero y primordial de la reserva de las sagradas especies fuera de la misa es la administración del viático; los fines secundarios son la distribución de la comunión fuera de la misa y la adoración de nuestro Señor Jesucristo, oculto en las mismas especies” (nº 49).

6 – Sagrarios con atención pastoral permanente

Para completar nuestra reflexión y equilibrar el juicio tenemos que reconocer las dimensiones positivas que tiene actualmente la atención a los sagrarios porque, gracias a Dios, no todos están abandonados.

Benedicto XVI nos invitaba en la obra citada a la creación o potenciación de grupos eucarísticos que mantengan viva la llama de nuestros sagrarios:

“Además, quisiera expresar admiración y apoyo a los Institutos de vida consagrada cuyos miembros dedican una parte importante de su tiempo a la adoración eucarística. De este modo ofrecen a todos el ejemplo de personas que se dejan plasmar por la presencia real del Señor. Al mismo tiempo, deseo animar a las asociaciones de fieles, así como a las Cofradías, que tienen esta práctica como un compromiso especial, siendo así fermento de contemplación para toda la Iglesia y llamada a la centralidad de Cristo para la vida de los individuos y de las comunidades”.

Pongamos algún ejemplo. La Obra de las **Mariás de los Sagrarios** nace en Madrid el 8 de diciembre de 1911, festividad de la Inmaculada Concepción, fundada por San José M^a Rubio S.J., con el fin de acompañar y reparar a Jesús Sacramentado. Con este mismo fin funda también a los **Discípulos de San Juan**.

El fin esencial de la Obra de las Mariás de los Sagrarios y los Discípulos de San Juan es acompañar al Señor en la soledad de sus Sagrarios, amarle por los que no le

aman y reparar por los que le ofenden, rezando muy especialmente por los sacerdotes de las parroquias que tienen encomendadas. Los fines generales son la Gloria de Dios, la santificación de sus miembros y con su ejemplo procurar que se acerquen otras personas a la Eucaristía.

Así mismo las Marías de los Sagrarios y los Discípulos de San Juan se ocupan del cuidado y atención de las Parroquias necesitadas de la provincia de Madrid y de las necesidades de sus párrocos.

7 – Sagrarios con Adoración Perpetua

Como contrapunto a todo lo que estamos hablando, hoy tenemos que hablar gozosamente de la adoración perpetua. Aquí los sagrarios elegidos tienen la posibilidad de tener la presencia de adoradores noche y día.

En el Congreso Eucarístico Internacional de Sevilla, San Juan Pablo II dijo:

"Espero que esta forma de adoración perpetua, con la exposición permanente del Santo Sacramento, continúe en el futuro. Concretamente, espero que el fruto de este Congreso resulte en el establecimiento de la Adoración Eucarística Perpetua en todas las parroquias y comunidades cristianas del mundo".

El 22 de febrero de 2007, el santo padre Benedicto XVI publicaba la Exhortación Apostólica postsinodal *"Sacramentum caritatis"* y nos daba este consejo:

"Juntamente con la asamblea sinodal, recomiendo ardientemente a los Pastores de la Iglesia y al Pueblo de Dios la práctica de la adoración eucarística, tanto personal como comunitaria. A este respecto, será de gran ayuda una catequesis adecuada en la que se explique a los fieles la importancia de este acto de culto que permite vivir más profundamente y con mayor fruto la celebración litúrgica. Además, cuando sea posible, sobre todo en los lugares más poblados, será conveniente indicar las iglesias u oratorios que se pueden dedicar a la adoración perpetua".

El 11 de septiembre de 2021 se cumplieron 795 años desde que en Aviñón (Francia) comenzó la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento, práctica que ahora se ha extendido a todo el mundo.

Cristóbal y Mercedes:

Espero que estas páginas nos ayuden a profundizar en el tema de los sagrarios abandonados. En nuestra próxima reunión concretaremos. Mientras tanto, pedimos al Señor que nos ayude a valorar, agradecer y acompañar a Jesús Eucaristía en nuestros sagrarios más cercanos.

Un abrazo

Florentino Gutiérrez Sánchez, Sacerdote
www.semillacristiana.com

Salamanca, 24 de octubre de 2023